

Fecha: 05/04/2018
Fuente: La Segunda
Pag: 6
Art: 2

Tamaño: 22,9x26,2
Cm2: 599,5

Tiraje: 12.386
Lectoría: 33.116
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: Kaiser le responde por Twitter a Herrera: "No deja de sorprender la envidia"

Prende enfrentamiento en centros de estudios de la derecha

Kaiser le responde por Twitter a Herrera: "No deja de sorprender la envidia"

Opiniones divididas en el sector frente a la inédita forma de enfrentamiento entre intelectuales, luego de que el académico UDP criticara falta de calidad y dependencia financiera.



Por Nicolle Peña, Claudio Salinas y René González

“No deja de sorprender la envidia y el chaqueteo de pseudo intelectuales poco influyentes de derecha estatista y anti liberal y su incapacidad de sumar en lugar de dividir”, publicó en un tuit a las 13:23 horas de ayer el director ejecutivo de Fundación para el Progreso, Axel Kaiser. Hoy el mensaje estaba borrado.

De esa forma respondió a las críticas del académico de la UDP, Hugo Eduardo Herrera, quien en una columna de opinión en La Segunda publicada el martes y luego en una entrevista concedida ayer, disparó en contra de dos centros de pensamiento del sector por lo que consideró aportes de baja calidad al debate político y por responder a intereses de mecenas o tener áreas de opacidad en su financiamiento.

“Uno tiene la sospecha de que son simplemente el brazo armado de ciertos intereses económicos... Se transforman en bandos partisanos que no aportan a una discusión que tenga a la vista el interés general del país”, dijo, agregando que “las cabezas a las que se presenta bajo la rúbrica ‘investigadores’ carecen habitualmente de las condiciones mínimas exigibles en occidente para recibir ese calificativo”.

Sobre el Instituto Libertad y Desarrollo —donde se han desempeñado en distintos puestos figuras como el jefe del segundo piso, Cristián Larroulet y los ministros Susana Jiménez, Juan Andrés Fontaine y Alfredo Moreno—, sostuvo que “es responsable de haber mantenido a la derecha más extrema en vigencia a un cuarto de siglo de la caída del muro. El economicismo sin matices, que usualmente ha defendido, opera como tapón a la maduración de una centroderecha efectivamente política”.

Y sobre la Fundación para el Progreso —por donde pasaron el “speechwriter” de Piñera, Mauricio Rojas y el

canciller Roberto Ampuero— se preguntó ¿dónde queda la posible independencia de las mentes fichadas, si dependen del capricho de un decidido mecenas?” (refiriéndose al empresario Nicolás Ibáñez).

La Segunda revisó las páginas web de ambas instituciones, pero ninguna publica sus aportantes y detalles financieros.

El hecho fue bordado por el presidente del consejo asesor de LyD, Carlos Cáceres, el 12 de enero en La Segunda, donde habló de la omisión, considerándola un punto a tratar: “Tenemos suscripciones. Hay una dinámica ahí de gente que termina la suscripción, otra que llega, y no lo hemos colocado. La idea de hacer una publicación en esa materia quizás pueda ser un punto para conversarlo”, dijo.

Y sobre haberse centrado en lo económico —más que en el debate intelectual—, reconoció que hay “una especie de división de funciones, nos dedicamos a políticas públicas y el CEP más al tema de ideas... Nos hemos despreocupado un poco de la formación de la juventud y de 2018 en adelante, en el LyD estamos preocupados de esta tarea”.

Hoy hubo opiniones encontradas en otros centros de estudios de la derecha, donde la cabeza del Instituto Libertad (RN) Aldo Cassinelli, sostenía que debe transparentarse la existencia de think tanks dedicados a la defensa de intereses y de otros orientados a la formación intelectual, todo con una mayor transparencia financiera.

En cambio el intelectual Joaquín García-Huidobro (U. de los Andes) y los directores ejecutivos del IES, Claudio Alvarado y de Res Pública, Jorge Acosta, preferían destacar la riqueza de contar con centros de estudios con distintos objetivos (ver recuadros).

En Twitter, Kaiser recibió la solidaridad de Sergio Melnick: “Sancho....ya sabes el resto... Estás avanzando muy bien y te temen como a JA Kast. No discutieron las ideas sino partieron descalificando”.